



DESARROLLO SOCIAL:

INVESTIGACIÓN

BIBLIOTECOLÓGICA, INFORMACIÓN

Y BIBLIOTECAS

PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR

COORDINADORA



Z716.4 D47 Desarrollo social : investigación bibliotecológica, información y bibliotecas / Coordinadora Patricia Hernández Salazar. - México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.
vi, 340 p. (Bibliotecología, información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-8862-6

1. Bibliotecas y sociedad. 2. Investigación bibliotecológica. 3. Información - Aspectos sociales. I. Hernández Salazar, Patricia, coordinadora. II. ser.

Primera edición: junio de 2024
D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8862-6

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	ix	
Patricia Hernández Salazar		
1. DESARROLLO SOCIAL: APUNTES GENERALES		
¿A DÓNDE VA EL DESARROLLO SOCIAL?	3	
Antonio Mendoza Hernández		
BIBLIOTECOLOGÍA, INFORMACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL	19	
Patricia Hernández Salazar		
PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE INCLUSIÓN SOCIAL EN EL ÁMBITO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA: EVOLUCIÓN Y TEMAS ABORDADOS		39
Andrés Fernández Ramos		
2. PRÁCTICAS Y PROPUESTAS PARA LOGRAR EL DESARROLLO E INCLUSIÓN SOCIALES: COMUNIDADES Y CIUDADANÍA		
EDITAR PARA LA IGUALDAD Y LA INCLUSIÓN SOCIALES. PRÁCTICAS DE PUBLICACIÓN DE TRES COLECTIVOS MEXICANOS.		61
Jenny Teresita Guerra González		
LA INVESTIGACIÓN DE DIFERENTES COMUNIDADES SOCIALES PARA SU INCLUSIÓN E IGUALDAD EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN	79	
Juan José Calva González		
EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN EN CLAVE DE INCLUSIÓN SOCIAL	93	
María Gladys Ceretta Soria Magela Cabrera Castiglioni Javier Canzani Cuello		
LA ALFABETIZACIÓN EN DATOS Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO SOCIAL	111	
Eder Ávila Barrientos		

LA INCLUSIÓN SOCIAL Y SUS DERIVACIONES EN LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y DEL CONOCIMIENTO	127
Ariel Alejandro Rodríguez García	

3. ESTRATEGIAS PARA ABATIR PROBLEMAS DE
DESIGUALDAD, INEQUIDAD Y VULNERABILIDAD

SOCIEDAD, INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN	143
Estela Morales Campos	

INFORMACIÓN, DESINFORMACIÓN Y MIGRACIONES: EXPERIENCIAS DE UNA PANDEMIA	175
Jonathan Hernández Pérez	

ACCESO A LA INFORMACIÓN Y JUSTICIA SOCIAL EN TERRITORIOS CARACTERIZADOS POR LA DESIGUALDAD	193
Araceli Mendieta Ramírez	

LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA BRECHA DIGITAL FRENTE A LA DESIGUALDAD E INEQUIDAD.	209
Georgina Araceli Torres Vargas	

4. BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS: DERECHOS HUMANOS,
IGUALDAD E INCLUSIÓN

BIBLIOTECAS: AGENTES TRANSFORMADORES.	223
María Ángeles Medina Sánchez	
Carmen Miguel Vicente	
Pablo Parra Valero	

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS COMO GARANTÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS	237
Manuel Jorge Carreón Perea	
Gerardo Allende Hernández	

LAS BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS COMO GARANTES DEL DESARROLLO SOCIAL, LA INCLUSIÓN Y LA IGUALDAD.	251
Brenda Cabral Vargas	

5. NUEVAS PERSPECTIVAS PARA PROMOVER
EL DESARROLLO SOCIAL

LA LECTURA Y LAS CAPACIDADES DE INFORMACIÓN Y DE COMUNICACIÓN: CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO SOCIAL DE LA GENERACIÓN Z. NUEVOS DESAFÍOS PARA LA BIBLIOTECOLOGÍA	267
Elsa Margarita Ramírez Leyva	
LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN PARA GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y EQUITATIVA DE CALIDAD	285
Catalina Naumis Peña	
POLÍTICAS DE INFORMACIÓN Y LAS CIENCIAS SOCIALES.	301
Egbert J. Sánchez Vanderkast	
POR UNA POLÍTICA BIBLIOTECOLÓGICA PARA EL DESARROLLO SOCIAL	327
Héctor Guillermo Alfaro López	

Editar para la igualdad y la inclusión sociales. Prácticas de publicación de tres colectivos mexicanos

JENNY TERESITA GUERRA GONZÁLEZ

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM, México

INTRODUCCIÓN

Comúnmente, el abordaje teórico de la edición es vinculado a la categoría de “industria editorial”, definida a partir de un sector económico caracterizado por el auge de instituciones y empresas vinculadas a la publicación de libros científicos y profesionales, educativos no universitarios y libros comerciales, así como a revistas de interés general, especializado y académico, entre otros materiales. De igual modo, son particularidades del negocio, un asociacionismo local de aquellas organizaciones y una cada vez mayor profesionalización de los actores intervinientes en su quehacer (Román 2013; *Global 50. The ranking of the publishing industry* 2021). En México, como en gran parte del ámbito internacional, se han ido constituyendo mercados editoriales locales que evolucionaron tanto como espacios de fundación de iniciativas pequeñas y medianas, como receptores de los conglomerados multinacionales que llegaron a fines del siglo XX para adquirir a varias de ellas. Estas condiciones permiten que subsista la idea de una industria editorial nacional que tiene a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), como su principal promotora y defensora.

Desarrollo social...

Empero, la CANIEM y sus afiliados son representantes de sólo uno de los fragmentos o nichos¹ de la compleja edición contemporánea global, la comercial de índole industrial. Valga decir que, contra este segmento, sus representantes, prácticas y precios, se han revelado formalmente editores, autores, libreros y lectores desde comienzos de esta centuria bajo los paraguas de la bibliodiversidad y la independencia (Alianza Internacional de Editores Independientes 2002; López Winnie y Malumián 2016). Sobre el primer término, el *Glosario de la edición independiente* (2021) nos dice que:

Bajo cualquier soporte en que puedan existir, los libros tienen una índole a la vez económica y cultural, porque son portadores de identidades, valores y significados y, por consiguiente, no deben tratarse como si sólo tuviesen un valor comercial. La diversidad cultural se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y las sociedades. La bibliodiversidad remite a la necesaria diversidad de voces que se difunden a través de las producciones editoriales y que se ponen a disposición de los lectores, al acceso libre a las obras. La diversidad no se reduce a un gran número de títulos publicados, sino que debe apreciarse desde varias dimensiones: variedad, es decir gran número de títulos ofrecidos; diferencia entre ellos (a mayor diferencia entre los contenidos mayor la diversidad de expresiones culturales representada y, por lo tanto, menos uniformización) y que exista un equilibrio (particular a cada sociedad y época) entre esas expresiones, de modo que aun las minoritarias puedan manifestarse (6).

1 Pimentel (2021) establece que los nichos editoriales son conjuntos de públicos interesados en ciertos temas más o menos especializados, que la oferta del mercado editorial debe atender mediante el diseño de colecciones, series o títulos individuales.

La bibliodiversidad² es entonces una de las condiciones necesarias para un ecosistema de publicaciones justo en el que se produzcan, distribuyan y brinden el más amplio acceso posible a obras en distintos formatos sin que se imponga la censura de carácter político, ideológico, religioso o aquella ejercida por el mercado. Autores como Jorge Locane (2019) incluso enfatizan que no puede hablarse de bibliodiversidad sin que el término agrupe y acepte libros sin ISBN, cartoneros, anómalos, hechos a mano o liberados como archivos pdf, mismos que representan auténticas diferencias estéticas, políticas y culturales.

Por otra parte, la independencia editorial alude a las prácticas de un editor que construye su catálogo ligado a la coherencia de su contenido y no a las modas temáticas que atraviesan el mercado editorial. La autonomía es una variable que se liga con este entramado bajo el lema de “libertad de publicar” (López y Malumíán 2016, 5, 6). Así, llegamos al concepto (de uso ya generalizado) de “edición independiente” en que las y los editores “sin desligarse del rendimiento económico de su proyecto, apuestan por la calidad de su catálogo y lo entienden como un aporte a la diversidad literaria no supeditada a la demanda del mercado, a las tendencias lectoras del momento o a las necesidades de cualquier gobierno o institución. En este sentido, supone una visión del libro como objeto estético y cultural, pero también como un derecho básico y no como un bien de consumo” (*Glosario de la edición independiente* 2021, 18).

La llamada “edición independiente” suele caracterizarse en Iberoamérica por editoriales de estructura mínima, flexible, que trabajan con recursos escasos o asumen los procesos de forma disímil a la industrial, proponiendo modelos plurales, abiertos y géneros menos comerciales (ECOEDIT 2020). Además, la digitali-

2 Es importante aclarar que especialistas en la edición como Patricia Piccolini (2019: 146) entienden a la bibliodiversidad como el repertorio de géneros editoriales variados dentro del contexto de la producción de libros, a saber: narrativa, libros de derecho, de medicina, prácticos, de turismo, escolares, etc.

zación y otras tecnologías de impresión han significado un fenómeno de masiva amateurización de la publicación modificando el cuestionamiento inicial de ¿por qué publicar? al de ¿por qué no? (Gitelman 2014, 136). Es en esta brecha que se forja un subnicho, el de las *editoriales alternativas*, organizadas como colectivos autogestionados que dan una importancia especial al trabajo artesanal, la experimentación con nuevos formatos, la distribución de obras libres de derechos o bajo licencias y la comercialización a través de ferias y encuentros en los que participan otros espacios con propuestas similares.

Sobre estas “demandas del mundo editorial periférico” se han emprendido investigaciones recientes como la de *La edición imperfecta* de Daniel Badenes (2020) que ahonda en las condiciones de política cultural, profesionales e ideológicas (militancias) propicias para el surgimiento de las “pequeñas editoriales” o “editoriales alternativas” en Argentina durante las primeras dos décadas del siglo XXI. El trabajo que realiza María José Rubín, *Editar en territorio. La dimensión política de la práctica editorial en contextos vulnerados* (2021), analiza las actividades editoriales que se realizan en las cárceles, definiendo a éstas como “[...] un editar por fuera de las lógicas del mercado, tal vez en su contra, retomando el carácter político de la edición: lo que la palabra y su tratamiento pueden lograr (o no) en términos de disputa del poder, en un ámbito de desempoderamiento casi total de los sujetos” (Rubin 2021, 207). Otro ejemplo es provisto por Ana Gallego Cuiñas en *Bibliodiversidad y contracultura material. Un análisis cualitativo y cuantitativo de la edición independiente en lengua castellana* (2021). En dicho escrito, se habla de la emergencia de mercados literarios alternativos en Iberoamérica en los que “[...] un buen número de sellos independientes latinoamericanos y españoles ha construido un catálogo bibliodiverso y vanguardista, que disputa la hegemonía del valor simbólico a las editoriales con mayor capital económico” (71). Finalmente, se ha de mencionar a *El libro en movimiento. La política autónoma y la ciudad letrada subterránea* (2022), obra de Magalí Rabasa que acuña la noción teórico-metodológica de “libro orgánico” para referirse a “[...] un libro

que desafía (o tiene el potencial para desafiar) la noción misma de modernidad eurocéntrica a través de su interacción con prácticas anticapitalistas, antiestatales, antiautoritarias, antipatriarcales y anticoloniales colectivamente imaginadas y ejecutadas” (35).

Hasta aquí, podemos decir críticamente que la industria editorial actual transforma a las publicaciones en una superabundancia inútil de mercancías de consumo que deben ser rentables a toda costa antes de tornarse obsoletas. En ese oligopólico y colonizador contexto, la fotografía que se revela es la de exclusión y descarte de documentos culturales variados/diversos, versus un sector comercial uniforme cuyos procesos de manufactura están cada vez más inmersos en la volatilidad informativa de la sociedad digital. Si bien en México es posible reconocer la apertura social a la recepción de textualidades distintas, las políticas estatales de financiamiento y apoyo se mantienen por fuera de los discursos de igualdad e inclusión, prácticas que se abordarán en el siguiente apartado.

IGUALDAD E INCLUSIÓN, ¿CÓMO SE VINCULAN CON LA EDICIÓN?

Hablar de igualdad e inclusión conlleva inicialmente un repaso por una categoría o concepto antónimo, el de la exclusión. A decir de Chuaqui, Mally y Parraguez (2016, 161), la exclusión social es (en un primer momento) el desplazamiento y apartamiento de los individuos con relación a los beneficios sociales y el mercado de trabajo. Después definirán a esta como una relación social que impide u obstaculiza el logro de una mejor posición social, superar una situación o un derecho a que se debiera tener acceso (2016, 163). Cabe señalar que la exclusión puede darse en diversas relaciones, niveles o rasgos de la estructura social que especifican sus manifestaciones concretas, y son de tipos variados.

Por lo general, existen tres niveles básicos en los que se manifiesta la exclusión social. El primero es el impedimento o dificultad para ingresar a algún sistema social como un tipo de sistema

educativo, de trabajo, u otro grupo de socialización mediado por razones económicas, factores religiosos, ideológicos, de género o de otras clases. El siguiente es la dificultad para acceder a servicios o derechos fundamentales como la salud, la educación, la cultura, etc. Finalmente, en el tercer nivel se reconoce la exclusión para mantenerse dentro de un mismo sistema, grupo o servicio por malas condiciones a nivel relacional, al estar deterioradas las relaciones sociales, verse dificultado el contacto social y la posibilidad de entablar relaciones de buena calidad. Esto debido a mecanismos de diferenciación social que operan junto a la discriminación y el estigma.

En la edición, la exclusión social acontece a nivel cultural sobre actores marginales (colectivos, asociaciones y creadores) con el propósito de mantener el *status quo* y *mainstream* de la industria editorial que es tipificada comúnmente como industria cultural-creativa. La actividad editorial es considerada de manera institucional y estatal por combinar el ingenio, la generación y la comercialización de contenidos y servicios relacionados con el patrimonio y la cultura, incentivando el desarrollo económico, sostenible e inclusivo de regiones y países. Si bien, este es un ideal, en la cotidianeidad difícilmente ocurre y de ello darán cuenta (más adelante) los testimonios de las y los editores seleccionados para la investigación.

La inclusión social, contraparte de la exclusión, se concibe inicialmente en tanto proceso de mejorar la habilidad, la oportunidad y la dignidad de las personas que se encuentran en desventaja debido a su identidad, condiciones de vida y trabajo para que participen en la sociedad (Molina 2021). Esta transformación se gestiona por el Estado vía políticas públicas y planes nacionales, pero también se entiende como las fases de un cambio que permite a la persona diseñarse a sí misma, pensarse de otra manera, imaginarse gestionando su vida de otro modo (Jaraíz 2009, 75). La inclusión social forma parte de las agendas de los países desde comienzos del siglo XXI vinculada directamente a la educación en derechos humanos, las directrices de progreso social y la reorganización de la institucionalidad.

Empero, el paso de la exclusión a la inclusión no se da de un día para otro, sino que es gradual y exige un compromiso a largo plazo. Empieza con el reconocimiento de los grupos excluidos e “invisibles”, superando las creencias y los estereotipos negativos a fin de crear las condiciones necesarias para que haya igualdad de oportunidades y movilidad social. En atención a estas pautas, son delineadas diferentes estrategias orientadas a cerrar las brechas en materia de inclusión social destacándose, entre otras: a) Combatir la discriminación y promover la integración de las personas inmigrantes, aquellas que tienen alguna discapacidad o que provienen de una minoría étnica; b) Promover la formación educativa y la cualificación laboral de modo continuo; c) Apoyar el desarrollo de cualidades, capacidades e iniciativas personales alentando su valoración social; d) Alentar la participación política y social; e) Supervisar la no privación de derechos; f) Coadyuvar al acceso a la ciudadanía sin restricciones, y g) Fomentar intensamente la creación de redes de apoyo (*Estrategias profesionales...*, 2011, 59-60). La inclusión social está relacionada con la integración, la cohesión y la justicia social, siendo el camino para la igualdad social.

Las editoriales mexicanas, no alineadas con la industria editorial, buscan ser espacios de inclusión social al dar cabida en sus catálogos a autores y autoras noveles, de las disidencias sexogénicas, con propuestas multidisciplinarias (que conjuntan arte, manualidades, tecnologías nuevas y “obsoletas” como las de impresión con tipos móviles, serigrafía y encuadernación manual) obligan a reconsiderar los formatos tradicionales de las publicaciones y de los discursos en torno a la creación intelectual y cultural. Bien podríamos decir que hay una revalorización de lo artesanal, lo rústico y lo experimental como materia prima en este nicho editorial.

En cambio, la igualdad social es un concepto de justicia social según el cual todos los miembros de una sociedad tienen derecho a gozar de las mismas oportunidades para expresarse, desarrollar sus talentos y cumplir sus anhelos (Arellano, s/f). Según Pérez Nuño (2007, 11) la igualdad asume la triple faceta de valor, principio

y norma, siendo fundamento de los derechos económicos, sociales y culturales. Aunque la igualdad social se ha establecido como una exigencia de la vida colectiva, ha variado en lo concerniente a la significación, contenido y relevancia a lo largo del proceso histórico. En ese trayecto, fue considerada algunas veces como realidad histórica y otras como fantasía utópica; actualmente distintos teóricos la analizan vía tres caracteres básicos: 1) Partir constitutivamente de una pluralidad de personas, objetos o situaciones; lo cual alude siempre a dos o más entes entre los que se manifiesta la condición de ser iguales; 2) Implica una dimensión relacional. La pluralidad de su alcance se explicita en relaciones bilaterales o multilaterales. No existe igualdad donde no se establece un determinado nexos entre varios entes; 3) La relación de igualdad es manifiesta en la comparación entre los entes de los que se predica. Es necesario contar por ello con un elemento que haga posible la comparación. Esto equivale a decir que dos o más entes son iguales, es decir, pertenecen a una misma clase lógica, cuando en ellos concurre una cualidad común que opera como elemento definitorio de la clase y son desiguales cuando tal circunstancia no se produce (2007, 18).

Los proyectos editoriales independientes y alternativos mexicanos construyen igualdad social, al trazar un itinerario de actividades y quehaceres que incluyen la fundación y participación en librerías con sedes en espacios marginados o con altos índices de rezago social. Este es el caso de *Navegui*, librería infantil ubicada desde mayo de 2021 en un pequeño local de un mercado en Ciudad Nezahualcóyotl, que con su presencia en una zona alejada de las rutas culturales y de la inversión pública, aporta a la resiliencia, crea comunidad y contribuye a la reconstrucción del tejido social. Adicionalmente, los editores y colectivos promueven ferias autogestivas de publicaciones en colaboración con otros actores no relacionados tradicionalmente con el mundo editorial como productores de cerveza artesanal. Un ejemplo de esta práctica es la Feria del Libro Independiente de Tenochtitlan que en este 2022 llega a su cuarta edición, apostando por “los otros libros” y otras formas de difundir ideas, poesía y letras. Lo anterior favore-

ce el intercambio de conocimientos con públicos diversos, la cooperación entre pares y la constitución de nexos socioculturales duraderos.

PRÁCTICAS EDITORIALES EN MÉXICO PARA LA INCLUSIÓN Y LA IGUALDAD SOCIALES

En esta sección, abundamos en las prácticas editoriales pro inclusión e igualdad sociales de los colectivos Coníferas Tropicales, Oralibrura. Cooperación Editorial y Gato Negro Ediciones. Para efectuar esta pesquisa, nos guiamos por la serie de preguntas que propone Magda Polo Pujadas en su libro *Creación y gestión de proyectos editoriales* (2008) respecto a que todo proyecto editorial necesita hacerse las siguientes preguntas a fin de definirse: ¿qué vamos a editar?, ¿por qué vamos a editar?, ¿para quién vamos a editar?, ¿con quién editamos?, ¿contra quién editamos?, ¿cuándo editamos?, ¿cuánto editamos? y ¿cómo editamos? Estos cuestionamientos fueron relacionados con las atribuciones y especificaciones de las estrategias y caracteres básicos a favor de la inclusión y la igualdad descritas en el apartado precedente. Lo anterior con la intención de que, vía entrevistas, efectuadas personalmente y/o por otros medios de comunicación, se conocieran las posturas y actividades de los colectivos sobre ambos tópicos.

Coníferas Tropicales es un proyecto editorial que nace en octubre de 2021 en Oaxaca de Juárez por iniciativa de Andrea Bel Arruti quien anteriormente dirigía la editorial El Círculo Cuadrado. Bel Arruti tiene más de 10 años de experiencia en la edición comercial a los que se suman el trabajo en diseño gráfico de Gabriela Díaz y el de Carolina Estrada en gestión cultural. Coníferas comenzó a gestarse entre 2017 y 2020 alineándose con una idea de la publicación más ligada al fanzine y a un proyecto paralelo de su editora, la apertura de la librería independiente El Anheló (Oaxaca) junto al también editor Tonatiuh Trejo de Esto es un libro. Los libros de la editorial reciben el nombre de árboles. Su primer título, *La razón de* es un tipo de manifiesto cuyo autor es el

colombiano Luis Sebastián Sanabria. La producción fue manual, hecha en la casa de Bel Arruti con impresión de portada en tipos móviles por medio de una prensa pequeña. *La razón de* justifica la creación del colectivo oaxaqueño a partir de una idea de por qué publicar y seguir publicando tras la crisis y el paro que significó la pandemia de Covid-19 en 2020 para las microeditoriales. El ideario de Coníferas Tropicales se resume en la frase “hacemos libros desde el sur para imaginar otras maneras de habitar el mundo”. Esta política editorial, por nombrarla de algún modo, contribuye a la inclusión social en el sentido de apoyar el desarrollo de cualidades, capacidades e iniciativas personales alentando su valoración social, máxime cuando se hace desde espacios no insertos en los circuitos hegemónicos de la publicación.

A su vez, el colectivo ha encaminado y gestionado proyectos que podrían ser clasificados como proigualdad en el sentido de reunir a una pluralidad de personas entre quienes se manifiesta la condición de ser iguales. Cabe incluir en ese orden de ideas a Jardín de microeditoriales de Oaxaca, grupo que reúne 19 microeditoriales locales, entre ellas: Rabia, Svarti Ediciones, Matanga: Taller Editorial y Taller Ojo Tres, para distribuir sus publicaciones, organizar eventos de manera conjunta, e incluso acudir a ferias de libro tan reconocidas y de carácter masivo y comercial como la Feria Internacional del Libro de Oaxaca, Index Art Book Fair y Zona MACO. De igual forma, Coníferas se considera a favor de las diversidades sexuales, pugna por una edición más allá de los algoritmos y la “transformación del libro” en otros formatos a partir de nuevas escrituras (figura 1).

Figura 1. Presentación y lectura del libro *La razón de por* las tres integrantes del colectivo *Coníferas Tropicales* en la librería independiente *El Anheló* (Oaxaca, noviembre de 2021)



Fuente: Perfil de Instagram de Coníferas Tropicales³

Gato Negro Ediciones, con sede en la Ciudad de México, es el segundo colectivo cuyas prácticas analizaremos. Fue fundado en 2013 por el artista Arturo Hernández Alcázar y el fotógrafo León Muñoz Santini como un proyecto de publicación basado en archivo e impresión en risografía. Su política es la de establecer un diálogo entre el lector y el creador a través de una construcción

3 <https://www.instagram.com/p/CV853ZSLHQ/>.

de la individualidad y la contemplación colectiva. Se autodefinen como “proyecto al margen de la industria editorial intentando subvertir la dinámica centro-periferia a la que están siempre sujetos los contenidos culturales generados en América Latina”. Esto en clara alusión a la construcción de su catálogo integrado por libros de arquitectura, fotografía, feminismo, poesía, *performance*, necropolítica y migración, en el que encontramos un amplio número de autores y autoras mexicanas como Anaí Tirado (*Aún te espero*/2022), Carmen Huízar (*Sin hacer daño a la persona*/2021), Anais Vasconcelos (*Un cachondeo tirano*/2021), Abraham Cruzvillegas (*Autoconstrucción: a definitely unfinished, inefficient, unstable, affective, emotional, delirious, cheerful, affirmative, sweaty, fragmentary, empirical, weak, happy, contradictory, supportive, indecent, sensual, amorphous, warm, committed index*/2017), Víctor Terán (*CA GUICHI XTB GUENDA RANAX-HII, Las espinas del amor*/2022) y Mario Bellatín (*Placeres*/2021), por mencionar algunos.

La publicación de *Aún te espero*, de Anaí Tirado, libro en que la autora documenta, mediante una serie de fotografías, las vallas metálicas intervenidas que la colectiva feminista Antimonumenta CDMX llevó a cabo tras el amurallamiento del Palacio Nacional, en vísperas de las manifestaciones por el Día Internacional de la Mujer del año 2021, es una práctica proinclusión del colectivo editorial. Aquello al estimular la participación política y social, en este caso de una creadora, que preserva con su obra pintas efímeras para que sean leídas como testimonio de los nombres de víctimas recientes de feminicidio en el país, en un futuro. Después, en abril y mayo de 2022, derivado de las imágenes que integran el libro, se diseñó un fotomural para el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) de la UNAM, en el marco de *La Gran Gala Brillantina: LibrA RosA*, llegando no sólo a más público sino haciendo un ejercicio de igualdad social al establecer una dimensión relacional en el que problemáticas sociales, como el feminicidio, nos implican a todas y todos pues son transversales a nuestras relaciones como ciudadanos (figura 2).

Figura 2. Fotomural a partir del libro *Aún te espero* de Anai Tirado expuesto en el MUAC (Ciudad de México)



Fuente: Perfil de Instagram de *Gato Negro Ediciones*⁴

El último colectivo a considerar es Oralibrura. Cooperación editorial, que surgió en enero de 2020 por iniciativa de Héctor Martínez, exeditor de Editorial Pax México, y Janeth González Cerqueda. Tiene su sede en la Ciudad de México. Su política editorial se basa en la publicación de y sobre pueblos originarios, afrodescendientes y el pensamiento indígena. El bilingüismo (lenguas indígenas-español) es la esencia de la propuesta en sus libros en pro de la inclusión social de las literaturas marginadas por cuestiones étnicas de las autoras y autores. La misma se sustenta, a decir de sus editores, en garantizar la vigencia y cumplimiento de la Ley de Derechos

⁴ <https://www.instagram.com/p/CdOjbd5OHmy/>.

Desarrollo social...

Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, promulgada en 2003 a fin de promover el fortalecimiento, la preservación y el desarrollo de las lenguas indígenas que se hablan en el territorio nacional.

Con un catálogo joven, integrado por: *Tasu yùùtì* (*Águila de Arena*) de la poeta ñuu savi Celerina Patricia Sánchez Santiago, *Xìkù xìwàá* (*Entre escarabajos*) y *Túngaa Indüi* (*Comisario Jaguar*), ambos del autor mè'phàà Hubert Matíuwàa, Oralibrura apuesta a la circulación de sus libros en ferias y espacios de exposición y venta de artesanías, ferias universitarias y encuentros sobre cultura y lenguas indígenas. Así, coadyuva a que sus obras se inserten en prácticas a favor de la igualdad social al destacarlas como objetos plurales, creaciones de personas con quienes mantenemos la condición de iguales en el marco de un Estado mexicano multicultural y diverso (figura 3).

Figura 3. Exposición para venta de libros del colectivo Oralibrura. Cooperación editorial junto a otros títulos de editoriales amigas y textiles indígenas en la Casa de Lenguas Originarias Guillermo Bonfil Batalla (Ciudad de México)



Fuente: Perfil de Facebook de Oralibrura. Cooperación Editorial.⁵

5 <https://www.facebook.com/photo?fbid=596175192508583&set=pb.100063483223849.-2207520000>.

CONCLUSIONES

La industria editorial multinacional, contemporánea y global, representa una economía del expolio ante la que se revela la ideología del colaboracionismo y cooperativismo de las y los editores mexicanos de proyectos alternativos. Sus prácticas conciben mundos de posibilidades en torno a las publicaciones para la inclusión y son rutas viables que construyen la igualdad social a través de discursos locales diversos. A su manera, la edición independiente/alternativa es un frente de defensa y un laboratorio de ideas. Sin embargo, lo que ocurre en México no es un fenómeno exclusivo sino extensivo a otros países latinoamericanos como Argentina, en la que hay proyectos relacionados con la edición inclusiva, como es el caso de la librería cordobesa *¡Escándalo!*, que comercializa publicaciones previo proceso de curaduría transfeminista y LGTTTIQ+.

Inmersos en procesos infocomunicativos cooptados por la digitalización no crítica, los creadores culturales, entre quienes se encuentran las y los editores, hacen un ejercicio político con sus prácticas y publicaciones; creen en la autoorganización, la solidaridad, la horizontalidad en las tareas y el compromiso con sus identidades que se transforman en políticas editoriales a favor del feminismo, la diversidad sexual, las comunidades indígenas y afrodescendientes, las infancias y las personas neurodivergentes. Es notorio el hecho de que la pandemia fue un momento fructífero en términos de resiliencia para la edición no comercial y que pugna por la inclusión y la igualdad (dos de los colectivos que analizamos surgieron en este periodo), situación opuesta a lo que aconteció con la “industria editorial tradicional”. En ese sentido, valdría la pena ampliar los objetivos de esta investigación para incorporar a proyectos con idénticas características, fundados en la provincia mexicana, y así, desde el campo de los estudios editoriales y la bibliotecología, hacer un ejercicio de inclusión e igualdad en términos de lo que consideramos temas con potencial de abordaje teórico-metodológico en el corto y mediano plazo.

REFERENCIAS

- Alianza internacional de editores independientes. 2002. París: Alianza internacional de editores independientes.
- Arellano, Frank. s/f. "Igualdad social". *Blog Toda Materia*. <https://www.todamateria.com/igualdad-social/>.
- Badenes, Daniel. 2020. "La edición imperfecta" en D. Badenes y V. Stedile Luna (Comps.). *Estado de feria permanente: La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020*, 21-43. La Plata: Club Hem.
- Bellatín, Mario. 2021. *Placeres*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.
- Chuaqui, Jorge, David Mally y Ruby Parraguez. 2016. "El concepto de inclusión social". *Revista de Ciencias Sociales*, 69: 157-188. DOI: <https://doi.org/10.22370/rcs.2017.69.927>.
- Cruzvillegas, Abraham. 2017. *Autoconstrucción: a definitely unfinished, inefficient, unstable, affective, emotional, delirious, cheerful, affirmative, sweaty, fragmentary, empirical, weak, happy, contradictory, supportive, indecent, sensual, amorphous, warm, committed index*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.
- ECOEDIT. 2020. *¿Qué es ECOEDIT?* Granada: Universidad de Granada. <https://ecoedit.org/que-es-ecoedit/>.
- "Editorial Gato Negro: lo pequeño es bello". México, agosto 13, 2020. <https://vistaprojects.com/editorial-gato-negro-lo-pequeno-es-bello/>.
- Entrevista a Oralibrura. Cooperación editorial. Programa Raíz y razón de... (Radio Educación). <https://e-radio.edu.mx/Raiz-y-razon/224-Oralibrura-Cooperacion-Editorial>.
- Entrevista personal realizada a Andrea Bel Arruti, editora de *Cofiferas Tropicales*. 16 de septiembre de 2022.
- Estrategias profesionales para la inclusión social*. 2011. Bilbao: Federación Sartu. <https://www.consaludmental.org/publicaciones/Estrategiasprofesionalesinclusionsocial.pdf>.

- Gallego Cuiñas, Ana. 2021. "Bibliodiversidad y contracultura material. Un análisis cualitativo y cuantitativo de la edición independiente en lengua castellana". En Gustavo Guerrero, Benjamin Loy y Gesine Müller (eds.). *World Editors Dynamics of Global Publishing and the Latin American Case between the Archive and the Digital Age*. Berlín: De Gruyter.
- Gitelman, Lisa. 2014. *Paper Knowledge. Toward a Media History of Documents*. London: Duke University Press.
- Global 50. *The ranking of the publishing industry 2021*. Viena: Ruediger Wischenbart Content & Consulting.
- Glosario de la edición independiente*. 2021. París: Alianza internacional de editores independientes.
- Huizar, Carmen. 2021. *Sin hacer daño a la persona*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.
- Jaraíz Arroyo, Germán (coord.). 2009. *Actuar ante la exclusión. Análisis, políticas y herramientas para la inclusión social*. Madrid: Fundación FOESSA/Cáritas Española Editores.
- Locane, Jorge. 2019. *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial. Condiciones materiales, procesos y actores*. Berlín: De Gruyter.
- López Winnie, Hernán y Malumián, Víctor. 2016. *Independientes, ¿de qué? Hablan los editores de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Matiúwàa, Hubert. 2021. *Túngaa Indii (Comisario Jaguar)*. Ciudad de México: Oralibrura. Cooperación editorial.
- Matiúwàa, Hubert. 2021. *Xúkú xùwàá (Entre escarabajos)*. Ciudad de México: Oralibrura. Cooperación editorial.
- Molina, Carlota. La inclusión social, un compromiso a largo plazo. *Blogs del Banco Mundial*, 04 de febrero de 2021. <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/la-inclusion-social-un-compromiso-largo-plazo>.

Desarrollo social...

- Pérez Nuño, Antonio Enrique. 2007. *Dimensiones de la igualdad*. Madrid: Editorial DYKINSON.
- Piccolini, Patricia. 2019. *De la idea al libro. Un manual para la gestión de proyectos editoriales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Pimentel, Manuel. 2021. *Manual del editor. Cómo funciona la moderna industria editorial*. Córdoba: Editorial Berenice.
- Polo Pujadas, Magda. 2008. *Creación y gestión de proyectos editoriales*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Rabasa, Magalí. 2022. *El libro en movimiento. La política autónoma y la ciudad letrada subterránea*. Ciudad de México: Bajo Tierra Ediciones.
- Román, Viviana. 2013. "A propósito del desarrollo de la industria editorial y las interpretaciones históricas de algunos de sus tópicos". *Anuario CEEED*, 8(8): 7-26. <https://www.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/2016/03/Roman.pdf>.
- Rubín, María José. 2021. "Editar en territorio. La dimensión política de la práctica editorial en contextos vulnerados". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 10(21): 204-217. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/4135/5200>.
- Sánchez Santiago, Celerina Patricia. 2021. *Tasu yùtì (Águila de Arena)*. Ciudad de México: Oralibrura. Cooperación editorial.
- Terán, Víctor. 2022. *CA GUICHI XTT GUENDA RANAXHII (Las espinas del amor)*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.
- Tirado, Anaí. 2022. *Aún te espero*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.
- Vasconcelos, Anais. 2021. *Un cachondeo tirano*. Ciudad de México: Gato Negro Ediciones.

Desarrollo social: investigación bibliotecológica, información y bibliotecas. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información / UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H.; revisión especializada: Marcos Emilio Bustos Flores; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial Books and Chips. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Editorial Color, S.A. de C.V., Naranja 96, Bis. Col. Santa María la Ribera, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06400, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en junio de 2024.